

Barbero-González, J.I. y Bores-Calle, N. (2014). Windsurf: manteniéndome a flote en el agua y en la vida / Windsurf: trying to stay afloat in water and in life. Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte vol. 14 (54) pp. 339-362. [Http://cdeporte.rediris.es/revista/revista54/artdequehablo467.htm](http://cdeporte.rediris.es/revista/revista54/artdequehablo467.htm)

## ORIGINAL

### WINDSURF: MANTENIÉNDOME A FLOTE EN EL AGUA Y EN LA VIDA

### WINDSURF: TRYING TO STAY AFLOAT IN WATER AND IN LIFE

**Barbero-González, J.I. y Bores-Calle, N.**

Profesores Titulares de Universidad. Universidad de Valladolid. España. [jigna@mpc.uva.es](mailto:jigna@mpc.uva.es) | [nbores@mpc.uva.es](mailto:nbores@mpc.uva.es)

**Código UNESCO / UNESCO code:** 6306.99 Sociología de la Educación Física y del Deporte / Sport Sociology; 5899 Educación Física y Deportes / Physical Education and Sport

**Clasificación Consejo de Europa / Council of Europe classification:** 16 Sociología del deporte / Sport Sociology

**Recibido** 1 de diciembre de 2011 **Received** December 1, 2011

**Aceptado** 24 de enero de 2013 **Accepted** January 24, 2013

## RESUMEN

Desde una óptica biográfico-narrativa, este artículo gira en torno a Moisés, un profesional del campo de la Actividad Física Educativa, Recreativa y Deportiva (AFERD) que, a pesar de sus limitadas habilidades natatorias, ha dedicado buena parte de su vida al windsurf. Los objetivos se ciñen, primero, a reconstruir su trayectoria vital en relación con la natación y el windsurf y, segundo, a interpretar su biografía a partir del contexto y condicionantes sociales en que se desarrolla. Metodológicamente hemos utilizado, entre otros, la entrevistas narrativa, la semi-estructurada y el relato autobiográfico por encargo. Tras desglosar la biografía de Moisés se argumenta y concluye una mejor comprensión a partir de ciertos conceptos (*habitus*, identidad deportiva y espacio-cultura-estilo-de-vida distintivo) que permiten relacionar lo 'personal' con lo 'social'. Moisés asume todo lo que aquí se dice y, además, nos ha sugerido el título del artículo.

**PALABRAS CLAVE:** Relatos de vida, *habitus*, identidad deportiva, distinción, natación, torpeza, windsurf.

## ABSTRACT

From a biographical narrative perspective, this paper focuses on Moses, a professional of the field of Physical Activity in Education, Leisure and Sports (AFERD) who, despite his very limited swimming skills, has devoted much of his life to windsurfing. The two objectives are: first, the reconstruction of Moses' biography in relation to swimming and windsurfing and, second, the interpretation of such biography taking into account its context and conditions of existence. Methods used, among others, are: narrative interviews, semi-structured interviews and assigned autobiographical essays. Having analysed Moses' biography, it's argued that it is best understood by using some concepts (*habitus*, athletic identity and distinctive space-culture-and-life-style) that allows us to relate the 'personal' to the 'social'. Moses accepts our explanations and, furthermore, he suggests the paper's title.

**KEY WORDS:** Life stories, *habitus*, athletic identity, distinction, swimming, clumsiness, windsurf.

## 1.- INTRODUCCIÓN

*Estadísticamente todo se explica; personalmente todo se complica.*  
(Pennac, 2007: 11)

Para situar al lector, este escrito es un ejercicio de *investigación biográfico-narrativa en educación* (Bolívar et al., 2001) en el que todos sus protagonistas son docentes de Educación Física (EF).

Aunque este tipo de estudios no son los más habituales en el campo de la AFERD en España, no puede decirse que sea un terreno desconocido (véanse, Sillvennoinen, 1994; Devís y Sparkes, 2001; Sparkes y Smith, 2001; Brown, 2003; Pascual, 2003; Sparkes, 2003; Barbero, 2006; Sparkes y Devís, 2007; Martínez, 2005; Pulido, Bores y Moreno, 2009). La literatura y el cine nos ha dejado también interesantes relatos (auto)biográficos (i.e., Delibes, 1992, Murakami, 2010).

Por nuestra parte, en el marco de una investigación sobre narrativas (auto)biográficas, nos hemos encontrado con algunas un tanto peculiares, caracterizadas por su rareza, que hemos registrado bajo la categoría *sublimación-y-compensación*.

Aunque en la tradición psicoanalítica dichos términos remiten a densos conceptos, para nosotros es un mero epígrafe bajo el que agrupamos los relatos de personas que afirman haber dedicado buena parte de sus esfuerzos a tareas que no se les daban bien o para las que estaban poco dotadas. Además, a pesar de la ascendencia psicológica del epígrafe, nuestro trabajo se enmarca más bien en el espacio de la *imaginación sociológica* (Wright Mills, 2000) que trata de interrelacionar biografía, historia y contexto.

Desde esta óptica, el presente escrito se centra en Moisés (pseudónimo elegido por el protagonista), doctor en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte, una persona dotada con la extraña cualidad de ahogarse en una bañera que ha dedicado buena parte de su tiempo y energías al windsurf y a otras actividades relacionadas con la natación.

## 2.- DE LAS PREGUNTAS-PROBLEMA A LOS OBJETIVOS

Aunque suene a tópico, iniciamos esta investigación (casi) totalmente *'en blanco'*, con muy pocas ideas previas al respecto, dudando incluso si había algún asunto que mereciera ser estudiado.

Retrospectivamente, podemos decir que esta indagación es fruto, por un lado, de la mera curiosidad ante una narrativa *'rara'* y, por otro, de la disposición a colaborar de un protagonista al que nos unen lazos que vienen de antiguo.

En esta tesitura, las preguntas del primer momento eran amplias e indefinidas: ¿realmente no sabe nadar?, ¿tiene miedo al agua?, ¿la dedicación al windsurf ha sido una fiebre pasajera o duradera?, ¿qué le ha llevado a dedicarse a lo que no sabe?, ¿es todo pura apariencia?, ¿cuáles han sido sus experiencias en el medio acuático a lo largo de su vida?...

Este tipo de interrogantes constituían el bagaje con el que afrontamos la primera entrevista formal de la investigación. A poco de iniciar el proceso nos pareció que sí había materia de estudio y fuimos perfilando unos objetivos más precisos de los que, teniendo en cuenta los límites del presente escrito, hemos escogido estos dos:

- a. Desglosar, parafraseando a Becker (1953), la trayectoria que siguió Moisés en torno al windsurf (ver apartado 4).
- b. Considerar la biografía de Moisés a partir de sus condiciones materiales y culturales de existencia a fin de detectar el origen social de los motivos que llevaron a nuestro inútil nadador a arriesgar su vida en el agua (ver apartado 5).

## 3.- METODOLOGÍA

En una investigación cualitativa, *la necesidad de prestar atención a las consideraciones éticas es muy importante porque se pueden causar serios problemas al investigador y a quienes son investigados* (Eisner, 1998: 256). Por ello, aunque nuestro interlocutor no planteaba ninguna objeción si finalmente este u otros textos lo hacían reconocible, para evitar la posibilidad de que al hacer público asuntos privados resultase de algún modo perjudicado, hemos

utilizado distintas técnicas de ocultamiento que no desvelamos porque dejarían de cumplir su función.

En el mismo sentido, hemos contado con el consentimiento *relativamente* informado de Moisés puesto que, como también explica Eisner (1988: 249), más allá de los temas generales, los investigadores no podemos informar al principio de gran cosa ya que no sabemos de antemano lo que va a surgir de la indagación ni cuáles pueden ser los efectos de su publicación.

Durante unos 18 meses, dejando a un lado conversaciones informales, las técnicas de investigación que hemos utilizado han sido:

a) En relación con nuestro protagonista:

- El primer encuentro formal consistió en una *entrevista narrativa* de dos horas de duración donde, tras una breve puesta en situación (recordatorio del tema general de la investigación y del plan de la reunión), formulamos la *pregunta generadora*: *¿puedes contarnos tu trayectoria vital en relación con el 'agua' (natación, vela, windsurf, ríos, piscinas, pantanos, mar...)?* La reunión transcurrió de acuerdo con las pautas básicas de este método (ver, por ejemplo, Apple, 2005; Flick, 2007: 111-118): nuestro interlocutor *desarrolló su cuento* con gran autonomía, siguiendo un orden cronológico, y apoyándose de cuando en cuando en algún chascarrillo. Durante esta entrevista narrativa, que no es un diálogo informal ni una encuesta abierta, los investigadores intervinimos mínimamente al final para aclarar ciertas cuestiones.

- En la segunda reunión llevamos a cabo una entrevista *semiestructurada* de otras dos horas de duración. A diferencia de la anterior, intentamos que ésta fuese, como dice Valles (2002: 54), un *interrogatorio cualificado* aunque, obviamente, nada coactivo. Los ítems del cuestionario provenían del análisis de contenido de la entrevista narrativa.

- Cinco relatos autobiográficos en torno a temas propuestos por los investigadores a partir de las lagunas detectadas en la información recogida. Moisés los tituló así: *«Tengo una fuerte identidad deportiva»*, *«Siempre he odiado meterme en la piscina»*, *«No hay (ha habido) empeño por compensar carencia alguna. Todo ha sido por casualidad (por un cúmulo de casualidades)»*, *«De pueblo, de seco y windsurfista»*. Su extensión varió entre las 1000 palabras del más corto y las 3000 del más largo. Como es sabido, la utilización como fuente de información del relato biográfico por encargo, por concurso e, incluso, remunerado viene de lejos. A modo de ilustración, para realizar *«The London survey of the poor»* de 1936, dice Plummer (1989: 107), se pidió a las amas de casa que escribieran sus experiencias; igualmente, desde la entrada en escena del método biográfico (ver, por ejemplo, Pujadas, 1992), con el estudio sobre *campesinado polaco* de Thomas y Znanieki son muchos los miembros de la Escuela de Chicago que utilizaron esta técnica.

- Envío de tres borradores de la reconstrucción de su trayectoria vital que Moisés siempre nos devolvió con algún comentario.

- Finalmente, una entrevista abierta a partir del penúltimo borrador de este escrito.

b) Con otros informantes:

- Una entrevista *semi-estructurada* con Martín, compañero de aventuras de Moisés dentro y fuera del windsurf. Su guión buscaba triangular (Denzin, 1970: 297-313) los puntos nucleares de la información recogiendo datos a partir de voces diferentes (Pérez, 1994: 81).

- Envío por correo electrónico del borrador del escrito a cuatro amigos de Moisés, a quien conocen muy bien. Sus comentarios fueron debatidos telefónicamente.

Concluimos este proceso en el momento en que consideramos que habíamos alcanzado un grado de *saturación teórica* tal que ya se nos había dicho todo lo que se nos podía decir.

En fin, la escritura de este texto no ha constituido 'la tarea final' sino que ha ido paralela al proceso de investigación, como *un método más de descubrimiento y de análisis* (Richardson, 2000: 923)

#### **4.- MEDIA VIDA HACIENDO WINDSURF**

En este apartado desglosamos (objetivo a.) la trayectoria vital de Moisés en torno al windsurf, la natación y la piscina.

##### **4.1.- PRESENTACIÓN DE NUESTRO PROTAGONISTA**

*Ayer por la tarde mi mujer estaba convenciendo a mi hijo pequeño para ir a pasar la tarde a la piscina. Estábamos todos tranquilos en casa y no quería ir. Llamaron a un amigo de clase... y se fueron todos, también mi hija mayor... Mientras se preparaban, iban diciendo: "Nos vamos a la piscina, ¿alguien más quiere venir?" Saben que no voy a ir, pero la broma la hacen. (14/XI/2010)*

Hace mucho tiempo que conocemos a Moisés. En distintas ocasiones, aprovechando las charlas nocturnas en los congresos del área de conocimiento, ya habíamos bromeado sobre el contraste entre algunas de sus ocupaciones y sus aptitudes para ellas.

Moisés nació a mediados de los sesenta (siglo XX) en un pueblo del centro-sur de España en el seno de una familia numerosa cuyos ajustados medios de vida provenían de la agricultura y de la ganadería.

Recién cumplidos los 11 años, sus padres le enviaron a un internado religioso de la capital de provincia. En esta pequeña ciudad permaneció hasta finalizar COU, cursando la segunda etapa de EGB y BUP en distintos centros, regidos todos por órdenes religiosas.

En su entorno rural de origen no había ningún río; en la capital se inauguró la primera piscina cubierta cuando se encontraba en COU.

Con 17 años, en el último año de su formación preuniversitaria, tomó la decisión de estudiar la carrera de EF e inició una compleja relación con el medio acuático: *no sabía nadar* y la primera prueba de acceso a los INEFs, normalmente de carácter eliminatorio, consistía precisamente en mostrar un mínimo dominio de ciertas habilidades natatorias.

#### 4.2.- UNA IDENTIDAD DEPORTIVA

Moisés afirma hoy (1/XI/2010) que, a pesar de sus esfuerzos de los últimos años *en la dirección opuesta* –como *el adulto arrepentido* que trata de borrar los tatuajes de su juventud– es *portador de una identidad deportiva muy fuerte*. Retornando a dicha época, el hecho de que a los 17 años optase por la carrera de EF sugiere que nuestro protagonista ‘era’ ya un deportista.

La explicación académica del concepto de *identidad deportiva* (Sparkes, Brown y Partington, 2010; Devís y Sparkes, 2001) la expresa coloquialmente Moisés: *no he sido nada ni nadie en el mundo del deporte*, mis éxitos no han sobrepasado los límites provinciales..., *pero me gustaba hacer deporte y vivía rodeado de una aureola de prestigio deportivo*; los demás (familiares, amigos, conocidos, profesores...) me veían *como una persona deportista* (1/XI/2010).

Entre los 11 y 17 años vivió, ya se ha dicho, internado en distintos colegios religiosos donde, como era tradicional, se podía (u obligaba a) practicar algún deporte. Como jugaba mal al fútbol, acabó de portero y, afirma Moisés (15/X/2010), *un día, por casualidad, hice dos paradas* y, a partir de ahí, los capitanes me empezaron a elegir para el equipo y *tú aceptas porque quieres jugar y ser alguien*.

Se inicia así una trayectoria en la que, a pesar de *ser un mal portero*, fue ascendiendo de un equipo a otro (sus cambios de internado están relacionados con las facilidades que le daban para jugar en clubes federados externos) hasta que, con 17 años, alcanzó su cima cuando fichó por un equipo local de tercera división.

En esta época practicó también balonmano, kárate, judo... En este último, asegura, disfrutó muchísimo, llegando a ser campeón regional porque, *sin ser técnicamente bueno, era un buen competidor*.

Estas reiteraciones en torno a sus escasas cualidades nos llevan a preguntarle: *¿has sido bueno en algo?*

*Nunca... Lo mío... siempre he sido un tío peleón, porque técnicamente..., tampoco me han enseñado nunca... En yudo era técnicamente horroroso, un peleas, rudo y peleón... En kárate... lo mismo, un peleas... Creo que se marchaban acojonaos los contrarios... Me pasa en la vida... (15/X/2010)*

En fin, a sus 17 años, Moisés mostraba una predisposición muy favorable hacia el deporte, y la aureola y cultura deportivas que iluminaban su personalidad le indujeron a tomar la decisión, lógica de acuerdo con su trayectoria, de estudiar la carrera de EF. Dicha decisión, nos comenta al leer el borrador de ese texto, retroalimentó su identidad deportiva:

*Efectivamente esta aureola de deportista me animó a realizar estos estudios, pero el hecho de decir que iba a hacer estos estudios me daba una nueva aureola de prestigio como deportista. Lo que la gente tenía en la cabeza (incluido yo) es que para hacer INEF había que ser un poco Rambo y siempre que lo comentabas te decían que el fulanito que era una máquina no había pasado y fulanito que era campeón de no sé qué también se había quedado fuera. En definitiva, intentarlo y decir que lo ibas a intentar ya te daba un prestigio de máquina deportiva. Aprobarlo debía ser la leche, pensaba yo.*

#### **4.3.- LA OBLIGACIÓN DE APRENDER A NADAR**

Al concluir el Bachillerato, los internos del colegio religioso debían optar entre ser *postulantes* o *'marchantes'*. Moisés no tiene vocación religiosa y se instala en un piso con otros cinco amigos. Entre sus ocupaciones, además de estudiar COU, es portero suplente (no jugó un solo partido en toda la temporada) de un equipo de fútbol de tercera división del que recibe una pequeña remuneración.

COU es un año de decisiones trascendentes y poco a poco se va fraguando en Moisés la decisión de encaminarse hacia los estudios universitarios de EF, donde, para acceder, ha de superar un examen de dominio, más bien deportivo, del medio acuático.

Como no sabe nadar, se inscribe en los cursos de la flamante primera piscina cubierta de la capital. Allí van tres de los compañeros de piso y todos progresan menos él, precisamente *el que más lo necesita y el que animó a los otros a ir.*

Concluye el primer curso de natación, se inscribe en el segundo y *sigue tragando agua inútilmente* mientras observa que *las señoras mayores y las chicas, nada deportistas, aprenden con una facilidad pasmosa.* Su progreso es muy limitado y la experiencia no le resulta muy placentera:

*La verdad es que tengo recuerdos amargos de mis inicios en la piscina intentando aprender a nadar. Afirmo rotundamente que nunca hubiera hecho tantos esfuerzos si no hubiera sido por la obligatoriedad de aprender a nadar para las pruebas físicas de la entrada al INEF. En el primer curso que hice... hubiera abandonado el primer día y, por supuesto, nunca me hubiera apuntado al segundo...*

*Se juntaba mi torpeza o dificultad para flotar, desplazarme y respirar, lo frío que me quedaba, la sensación de cansancio inútil, lo mareado o desubicado que quedaba el resto del día después de entrar en la piscina, la sensación de ineptitud, las bromas de los monitores... y otras sensaciones desagradables que no han hecho del agua una actividad atractiva para mí. (14/XI/2010)*

Para acceder a un INEF, los candidatos habían de mostrar que poseían determinados 'capitales'. En esta época, de todo el bagaje cultural de Moisés, el capital más decisivo resultó ser su torpeza en el dominio del medio acuático.

#### **4.4.- LAS PRUEBAS DE ACCESO AL INEF**

Moisés necesitó siete años para conseguir una plaza en un INEF. Durante ese tiempo, estos centros se multiplicaron y nuestro protagonista viajó por toda España hasta que, por fin, se vio en la lista de admitidos de uno de ellos, situado en una ciudad costera.

*Creo que éste es un apartado fundamental de mi vida. Siete años haciendo prácticamente vida de deportista de alto rendimiento, pero para preparar las pruebas. Sabía que la natación era la clave, pero sólo iba en verano a la piscina, y pocos días. Era un suplicio... hasta en el propio verano...: después de entrenar 3 ó 4 horas por la mañana con 30 y muchos grados, me costaba entrar en el agua. (8/4/2011)*

Las pruebas de acceso al INEF tienen, al menos, dos lecturas. La aséptico–descriptiva diría que constan de  $n$  pruebas que miden determinadas capacidades físicas y algunas habilidades específicas de carácter deportivo. Si se superan, cada una se puntúa de acuerdo con un baremo preestablecido que traslada las marcas obtenidas a una escala de cero a diez. La media de todas ellas se combina o no, según los casos, con la nota de selectividad para establecer el orden definitivo de los alumnos aspirantes.

Otra lectura más simbólica diría que las pruebas de acceso están ahí para hacer pública la siguiente advertencia: "Recinto exclusivo para deportistas". En otras palabras, su poder selectivo no reside tanto en el orden que establece entre las personas con identidad deportiva que las realizan sino en la capacidad de reducir, a priori, el número de pretendientes.

Las pruebas de acceso fueron durante mucho tiempo el obstáculo principal de la carrera y a menudo se consideraba que, “una vez dentro, lo más difícil estaba hecho”.

Moisés usa las dos manos para contar sus intentos. Salvo en natación, siempre iba muy bien preparado, con la excepción de la última vez, precisamente cuando las superó. En la primera oportunidad, en la que, junto a otros compañeros, había contratado a un profesor para que les diseñase un plan de entrenamiento, devolvió en la piscina y tuvieron que sacarlo del agua. Y así, un año tras otro, *cada vez haciéndolo mejor, sin ningún nulo, pero siempre con un cero en natación.* (15/10/2010)

Finalmente, la diosa *Fortuna* le echó una mano. Tenía casi urdida con un amigo su sustitución en la piscina, pero no fue necesario llegar a tanto. Con carácter experimental, el INEF al que se presentaba modificó ese año el baremo de la prueba de dominio del medio acuático reduciendo su puntuación a “Apto” o “No Apto”. En esta tesitura, Moisés no tenía que competir con nadie ni preocuparse de su marca; lo único que debía hacer era *no ahogarse* y llegar al final dentro del holgado margen de tiempo establecido.

No sin esfuerzo obtuvo el Apto y, tras superar con facilidad el resto de las pruebas, pensó, como decíamos arriba, *ya está todo hecho.*

#### **4.5.- WINDSURF EN EL PANTANO, LOS INICIOS**

Su primer e intenso contacto con el windsurf tuvo lugar un verano de mediados de los 80, durante los 7 años de intentos fallidos de acceso al INEF, cuando se ganaba la vida trabajando como monitor del único gimnasio privado de una importante población de la provincia, enclavada a poca distancia de un pantano.

En esta época, dice Moisés (20/04/2011), *ser windsurferista, máxime en el interior, era una aventura sólo al alcance de unos cuantos ricos y un poco esnobs*, entre ellos, los hacendados de la comarca y algunos representantes en la zona de las empresas de distribución de bienes y servicios, varones adultos aunque jóvenes, con los medios económicos para comprar los grandes tabloneros y velas de entonces, cuyo precio podía rondar el medio millón de pesetas, y el coche para transportarlos desde las capitales de provincia cercanas. Estas personas, no más de una docena, habían realizado sus cursos de iniciación en Tarifa y venían al pantano a aprovechar el viento vespertino que se generaba por la diferencia de temperatura entre el interior y la costa.

Uno de éstos, *soltero-mayor-y-rico*, alumno del gimnasio donde Moisés ejercía de monitor y, *recién dejado por su novia*, le utilizó para *ocupar su tiempo libre* dándole clases de windsurf y prestándole todo el instrumental.

Moisés evoca hoy (20/04/2011) esta iniciación al windsurf como una *actividad perfecta* para él: primero, practicar una actividad acuática nueva (que,

por tanto, era lógico que 'no dominase') y distintiva, que se realizaba con chaleco salvavidas y donde, además, no era preciso demostrar saber nadar, le permitía reafirmar la identidad deportiva que la voz pública local le asignaba; segundo, Moisés *estaba entonces físicamente como un roble*, por lo que *podía subir y bajar a la tabla cientos de veces, y aguantar todo el viento del mundo*; y, tercero, aprendía mucho más rápidamente que los demás, personas que, al fin y al cabo, no eran deportistas ni monitores de gimnasio ni aspirantes de INEF.

Por precaución, Moisés tendía a practicar con la brisa de mediodía, evitando el viento fuerte de la tarde. Un día que no vino su amigo *soltero-mayor-y-rico*, Moisés tomó los aparejos, se introdujo en el agua y, poco a poco, cayéndose y volviéndose a montar sobre el artilugio, se fue alejando de la orilla hasta que, a altas horas de la noche y tiritando de frío, alcanzó el lado opuesto del pantano, donde finalmente también acabó llegando la guardia civil y una ambulancia que, al parecer, llevaban tiempo buscándole.

*¡Menos mal que tenía la precaución de llevar chaleco! Ese día, de lo contrario, ¡me hubiera ahogado 16 veces mínimo!, aunque creo que uno sólo puede ahogarse una vez. (20/04/2011)*

Al acabar aquel verano Moisés se olvidó de las tablas y las velas hasta el punto de que no recuerda *haber hecho nunca un comentario a nadie de que supiera hacer windsurf*. Durante el invierno siguió reafirmando su identidad deportiva con el INEF en la cabeza: su amigo *soltero-mayor-y-rico* le enseñó a esquiar en las montañas cuyas cuencas vierten sus aguas al embalse que se vislumbra a lo lejos.

#### **4.6.- SE CONVIERTE EN MONITOR DE WINDSURF Y VUELVE AL PANTANO**

Años más tarde, a punto de finalizar 2º de carrera y poco antes de las vacaciones de verano, dos compañeros de su promoción decidieron no realizar un curso de windsurf que ya habían abonado. Por la mitad del precio inicial, Moisés y otro amigo se ofrecieron a sustituirlos.

El curso lo dirigía un Licenciado en EF, egresado del INEF y funcionario de la Comunidad Autónoma. El primer día, los alumnos tenían que realizar una prueba de natación consistente en ir y volver a una boya situada a unos 200 metros de la línea de playa. Sabedor Moisés de que no iba a superarla, aguzó el ingenio y se dirigió al director en estos términos:

- ... *¡Hostia!, no nos iréis a mandar hacer a nosotros (del INEF)...*
- *¡Hombre!, a vosotros no...*

Así empezó un curso en el que *nunca se quitó el chaleco salvavidas*; en el que tuvo *la suerte del campeón (una vez se me alejó la tabla, pasaba por allí el director en su zódiac y, como si tal cosa, le dije: 'anda, acércame')*; en el que su condición física, su identidad deportiva, su edad (mayor que la de los

asistentes y monitores) y su procedencia (INEF) le permitieron gozar de un cierto estatus diferencial; en el que, concluida la quincena, el jefe, su pareja de mus de todos los días, le ofreció un puesto monitor para el turno siguiente. Así lo recuerda Moisés:

*Estaba en la gloria. Había aprendido a manejar aquellos tabloncillos enormes que una vez que cogías un poco el truco era imposible caerse. ¡Qué más quería un tipo como yo: una actividad acuática en la que no había que tocar el agua! (20/04/2011)*

En el segundo turno, Moisés se encontró con Oscar, un alumno del INEF de una promoción anterior con el que pronto hizo buenas migas. Oscar, al contrario que Moisés, no era torpe y se especializó en vela ligera. Al verano siguiente, los tres “Inefos” repitieron como monitores, uno de windsurf, otro de barcos de vela y el tercero de piragua. Y Moisés seguía en la gloria: actividad física, naturaleza, mejorando (relativamente) su dominio de las tablas y ganando un poco de dinero de cara al último curso de la carrera.

Parece que buena parte de sus ilusiones y proyectos de fin de carrera tenían que ver con el windsurf: *lo primero que hicimos*, habla en plural, *fue comprarnos una tabla moderna...* y volver al pantano.

Sucedió que un profesor del INEF estaba realizando un proyecto de investigación cuyo trabajo de campo lo llevaban a cabo, a cambio de un estipendio, alumnos de último año o recién egresados. Moisés era uno de ellos y consiguió que le adjudicasen la comarca próxima al embalse donde, con esa tabla, pasó el verano en una tienda de campaña. Los fines de semana se acercaban Sara (hoy su mujer), Oscar, algunos amigos y compañeros de estudios y los *radicales* de la capital (a éstos nos referiremos más adelante).

*Fue como una lotería. La verdad es que fueron momentos de ilusión. Me pasaba gran parte del día sentado en una roca del pantano esperando que saliera el viento norte (que es frío) para meterme en el agua, pero no era capaz de entrar en todo el día ni siquiera a refrescarme. (20/04/2011)*

#### **4.7.- TODO GIRA ALREDEDOR DEL WINDSURF**

Acabado el verano, con su título de Licenciado en EF bajo el brazo, consigue una plaza de profesor interino de Secundaria en un pueblo costero donde prolonga su vida de estudiante, ahora con dinero y tabla encima del coche:

*Lo primero que hice fue buscar una tienda de windsurf, hacerme amigo del dueño y de algunos windsurfistas. Me pasaba el día en la tienda hablando con la gente y contando historias. Cuando había condiciones me iba a navegar con ellos. Casi siempre llevaba la tabla*

*encima del coche y al volver del instituto siempre me pasaba por todas las playas posibles buscando el viento. (20/04/2011)*

El bienestar económico permite la sofisticación y el paladar de Moisés empieza a saber de sutilezas: como en la mesa, cierto tipo de olas se saborean mejor con determinadas tablas y velas. Aprovecha los fines de semana, los puentes y las vacaciones para viajar por la península Ibérica a los sitios donde todo windsurfista debe ir y, afirma, *descubre lugares paradisíacos*.

El curso académico está llegando a su fin, el periodo de profesor interino concluye y, ante la proximidad del estío, Moisés y Oscar hacen provisiones de velas y tablas con el fin de montar una escuela de windsurf donde siempre estuvo el principio, en el pantano. Para trasladar los artilugios necesitan un vehículo grande, y Moisés cambia su coche nuevo por una furgoneta vieja. Durante el verano, Moisés aprobó las oposiciones de Secundaria y ganó algún dinero con la escuela. Dinero que invirtió en la ruta que realizó en septiembre, antes del inicio del nuevo curso, y que iba a terminar en Tarifa, la Meca del windsurf, donde, según el mito, quien no ha ido allí no puede considerarse windsurfista. Aquí, en medio de unas olas como Dios manda, Moisés se rompió el maléolo del peroné del tobillo derecho y, agarrado a la tabla, *sufrió un rescate de acojone*.

*Lo principal que saqué del accidente y de su rescate es que la tabla es un seguro de vida. Mientras la tengas al lado no hay problema. Siempre flota y te puedes agarrar a ella. (30/04/2011)*

*Durante la convalecencia todo eran planes para navegar*. Sara, hoy su mujer, profesora también de EF en Secundaria, avivaba la llama desde su destino en una ciudad costera y, a la primavera siguiente, siete meses después de la lesión, utilizando una tobillera especial, Moisés volvía al mar e iniciaba un periodo de ferviente dedicación en los que, evitando nadar o meterse al agua en los tiempos de espera del viento, ha navegado en condiciones para él extremas, por lugares cada vez más peligrosos, procurando que no se le escapase la tabla:

*Y por ahí he pasado ratos muy malos... yo he soñado muchas veces que se me va la tabla y no la pillo... soy incapaz de nadar deprisa, de aguantar... (20/04/2011)*

En estos años, Moisés obtiene una plaza como profesor universitario y corrige muchos de los trabajos de sus alumnos en la mesa de la furgoneta mientras espera la llegada del viento. Sumido en la vorágine windsurfista, un día de ventisca y nieve de finales de los años noventa, Moisés y Martín se dirigen al pantano con la idea de *dar una vuelta y salir antes de morir*. En la *furgo* se iban diciendo:

*¡Navegar nevando, somos unos radicales! (5/V/2011)*

#### 4.8.- PAULATINO ALEJAMIENTO

Una década más tarde, Moisés ha abandonado el club que pusieron en marcha en el pantano donde llegaron a organizar pruebas de carácter nacional, hace años que no se sube a una tabla y ni siquiera sabe qué ha sido del mástil.

Sus dos hijos, que tomaron los primeros biberones en la furgoneta mientras sus padres esperaban la llegada del viento, son ahora preadolescentes y practican otros deportes –a los que también ha empezado a dedicarse (como entrenador o directivo) su padre–.

Dice que Sara lo dejó antes que él; que los niños...; que ya no se siente muy bien en ese ambiente, salvo con un grupo reducido de amigos; que ha perdido la ilusión; que planifican el verano evitando los lugares de windsurf; y, en fin, que el alejamiento ha sido una *liberación*:

*Lo cierto es que ya no me considero windsurferista y, aunque constantemente me van reclamando a las filas, me siento muy a gusto sin depender de esa actividad para organizar las tardes, los fines de semana y las vacaciones.*

*Es como una especie de liberación que ha dado paso a otras actividades, también deportivas, que antes no podíamos hacer. (5/N/2011)*

#### 4.9.- SU LEJANA-PROXIMIDAD DE LA PISCINA

Cuando Moisés se inscribió en su primer curso de natación, inició una complicada relación con la piscina que se ha mantenido a lo largo del tiempo.

Sus limitados progresos en el agua, el malestar físico (dolor de oídos, frío) y los reiterados fracasos en las pruebas de acceso convirtieron la piscina en un espacio de tortura y vergüenza a evitar. Se forjó así un rechazo que todavía persiste.

La concepción recreativa del profesor de natación del INEF le permitió superar la asignatura con relativa facilidad, sin recuerdos desagradables y sin necesidad de recurrir a complicadas estrategias de evitación.

Sus reflejos y *natural* queja al director del campamento de windsurf (*¿a nosotros, del Inef, nos vas a hacer nadar...?*), le salvaron del público ridículo. Los campamentos de windsurf le sirvieron para convalidar (es decir, evitar) una parte de los contenidos de otras asignaturas del INEF relacionadas también con el agua.

Cuando Moisés se convirtió en profesor-experto-y-padre, no se alejó de la piscina sino que, en contra de lo esperado, se acercó mucho más aunque, podríamos decir, sin llegar a tocarla: él, que *no se mete ni en el yacusi*, ha sido

‘monitor’ de actividades acuáticas para ancianos; ha desarrollado cursos de verano; ha acompañado a la piscina a sus hijos, nadadores los dos, pagando la entrada como un practicante más para quedarse observándolos desde la grada; se ha casado con Sara, quien hizo la maestría de la carrera en natación; finalmente, lleva un tiempo grabando en vídeo las clases de natación de unos niños discapacitados para estudiar cómo aprenden.

En todas estas actividades próximas a la piscina se topa a menudo con amigos y conocidos de sus primeros cursos de natación, entre ellos sus antiguos monitores, quienes, mediante bromas (*¡no nos vacíes la piscina!*), refuerzan la unión entre presente y pasado.

#### **4.10.- SÍNTESIS: SEGÚN MOISÉS, TODO HA SIDO UN CÚMULO DE «CASUALIDADES»**

El azar, dice nuestro protagonista, es el responsable de la *carencia de porteros en sus años jóvenes*. Interno en distintos colegios religiosos y pésimo jugador de fútbol, se puso un día bajo los palos y, tras realizar por casualidad dos paradas, inició una carrera en la que, siempre de suplente –porque era malo–, llegó a jugar contra una selección alemana y a fichar por un equipo con pretensiones de ascenso a Segunda División.

En este espacio futbolístico, continúa, el azar hizo que oyera hablar del INEF y conociera a algún jugador que estaba preparando las pruebas de acceso. Casual fue también que, durante los siete años de intentos fallidos, un verano conociese en el gimnasio a su alumno-amigo *soltero-mayor-y-rico* que le introdujo en el windsurf. Y, *no me digáis que no es casualidad*, escribe (23/XI/2010),

*...que a alguien se le iluminara la mente y eliminasen la puntuación de la prueba de natación en el INEF... Eso sí es una casualidad. Alguien lo preparó todo para mí.*

Como azaroso fue que, ya en el INEF, dos compañeros de promoción decidieran no asistir a un curso de windsurf ya abonado y se lo revendiesen a mitad de precio y que, una vez allí, hiciese buenas migas con el director del curso, quien posteriormente le propuso seguir como monitor.

Al azar se debe también que terminase la carrera en junio y que, gracias a una conversación casual, se *apuntase en la lista de interinos* de Secundaria para el siguiente curso y acabase en un instituto situado en una zona costera donde, otra casualidad, al estar implantándose la LOGSE, asistió a múltiples encuentros formativos en los que asimiló el *bagaje lingüístico de la reforma* que, de nuevo la fortuna, le permitiría aprobar las oposiciones de Secundaria del verano siguiente. Así resume Moisés el desarrollo de estas pruebas:

*También creo que aprobé por un cúmulo de casualidades. No tuve suerte en los temas... No tenía temario ni había estudiado. Fui con un*

*temario prestado a la oposición. Era la famosa encerrona. No me sabía ninguno de los tres temas que saqué en las bolas y elegí uno “difuso”. Debía ser algo así como “Actividad física, ocio y tiempo libre” y me dije: “Malo será que no sepa decir nada de esto después de dos asignaturas con este nombre en la carrera”. Me fui a la sala donde preparabas el tema durante dos horas y cuando abrí el temario me di cuenta de que eran todo definiciones y clasificaciones... Llevaba unos 20 minutos desesperado sin saber si irme, intentarlo, suicidarme... cuando apareció el presidente del tribunal a decirme que qué tal lo llevaba... y me comentó que el anterior se había ido a los 15 minutos. Yo era el último de la mañana y que si acababa antes se lo dijera que así se iban antes. Fue un fogonazo. Le dije: “Ya lo tengo. Ahora mismo lo hago si quiere”. (...) Te dejaban un guión. Yo rompí lo que había hecho y puse en medio folio:*

*1.- Introducción. 2.- Desarrollo. 3.- Conclusiones*

*Ese papel lo revisaba el tribunal. Lo miraron, se miraron y empecé a hablar. No sé exactamente de qué, pero hablé mucho y con mucha seguridad, pero con humildad.*

*(¿De qué hablé? Gracias a los cursos recibidos,) llegué a tener un aceptable bagaje de conocimientos de la reforma, principalmente de su nomenclatura...*

*Al mes de aprobar la oposición, di un curso para profesores en mi ciudad de destino y un tipo... me preguntó si le conocía. Yo, ni puta idea... Me dijo que era el presidente de mi tribunal... En un aparte me comentó mi caso como una curiosidad que no podía reprimirse. Me comentó que los otros miembros le escribían notitas durante mi exposición... Me las trajo por la tarde y eran...: “¿De qué cojones habla este tío?” Me contó que mi caso se debatía casi todos los días... Al final de cada mañana se preguntaban que qué hacían con el tipejo ése al que no entendieron nada. Se decían que si era verdad lo que había contado era la hostia y que, si era mentira, también era la hostia... Por tanto, merecía la pena que entrara en la profesión por la puerta grande... (23/XI/2010)*

Casualidad ve Moisés en el hecho de que, tras aprobar la oposición, su primer centro de destino fuese la ciudad más próxima a su pantano del alma donde, más a más, estuvo interina varios años quien hoy es su mujer.

La fortuna tuvo igualmente mucho que ver en la obtención de su plaza de profesor universitario, tanto en el momento en el que surgió la oportunidad como en el hecho de que otras personas no optasen por ella.

En fin, si hay una cosa que Moisés no atribuye a la casualidad, ésa es su supervivencia en el mar cada vez que las olas lo lanzaron al agua. Aquí el

discurso incide en *agarrarse a la tabla y aguantar*, en acercarse poco a poco a la orilla, aunque sea a una distancia considerable del punto de origen.

## 5.- BIOGRAFÍA Y CONTEXTO SOCIO-HISTÓRICO

En este apartado, para detectar (objetivo b) si la explicación 'personal' y un tanto mágica de los motivos que llevan a nuestro inútil nadador a dedicarse al windsurf y arriesgar su vida en el agua tienen una causalidad social, vamos a considerar sus condiciones materiales y culturales de existencia.

### 5.1.- CONTEXTO FAMILIAR

Recurriendo a Boltansky (1975) y a Bourdieu (1988: 170), creemos que la *forma de ser* de Moisés, sus predisposiciones, gustos e inversiones son consecuencia del *habitus*, es decir, de una estructura interna, estructurada a lo largo del proceso de socialización/subjetivación en el marco vital familiar y social, que orienta o delimita las condiciones de posibilidad de la acción de los sujetos.

Desde esta óptica, no podemos menospreciar la influencia del contexto en el que Moisés vivió sus primeros años: una familia muy numerosa con escasos recursos económicos, asentada en un pequeño núcleo rural interior, en la que el objetivo principal de los padres, que habían sufrido la escasez de los tiempos más duros del franquismo, era legar a sus hijos un futuro mejor que el suyo.

Para salir adelante, los padres inculcaron a sus hijos una ética del trabajo y del esfuerzo, que implicaba, por ejemplo, que los hijos tenían que trabajar durante sus vacaciones estudiantiles de verano, a no ser que tuviesen una alternativa de peso (por ejemplo, un curso, mejor si es remunerado, importante para tu formación).

Otra vía era enviar a los hijos e hijas a colegios religiosos (estamos todavía en la época en que las provincias pobres del interior de España compiten entre sí mediante los termómetros de vocaciones) en los que, además de asegurarse una formación fiable y barata, existía la posibilidad de que continuasen hasta tomar los hábitos. Éste ha sido el camino seguido por alguno de los hermanos de Moisés, incluso en iglesias consideradas más estrictas que la católica.

Por tanto, el espíritu de esfuerzo y constancia que refleja la trayectoria vital de Moisés hunde sus raíces en el nicho familiar. Como las hunde su gusto por la naturaleza (sus diez primeros años de vida en un pueblo de baja montaña, donde tanto las actividades lúdicas como las productivas, agricultura y ganadería, conllevan un gran contacto con la naturaleza) y su inexperiencia

en el medio acuático (la ausencia de río hace del baño un evento extraordinario).

## 5.2.- IDENTIDAD DEPORTIVA

Al valorar los sucesivos intentos de acceso al INEF, Moisés afirma:

*Era duro, pero no me planteaba otra cosa diferente. No veía otra alternativa posible.*

Este comentario refleja el aludido etos de lucha ante la adversidad y agrega un nuevo ingrediente, su *identidad deportiva* que no le permitía vislumbrar otras opciones.

Obviamente, no entendemos la identidad (deportiva) como un yo estable y trascendente ajeno a la realidad social del sujeto sino, más bien al contrario, como la manifestación contextualizada de un yo construido a lo largo del tiempo. A este respecto, aunque el *habitus* constituye un buen soporte teórico para la comprensión del proceso de formación y sentido de la identidad deportiva, muchas de las explicaciones de Moisés conducen hacia el *interaccionismo simbólico*, en el que, como diría Goffman (1959), las relaciones con el grupo condicionan el modo en que un sujeto tiende a verse, comportarse y valorarse.

Retornemos a los inicios e imaginémosnos al niño que llega a un colegio religioso donde no conoce a nadie, donde es obligatorio *llenar con deporte* el tiempo libre y, donde tras ganarse un puesto de portero de fútbol,

*...a los 15 días estaba integrado en la clase con los demás y tenía mis amigos como todo el mundo. (23/XI/2010)*

Durante seis años, su tránsito por tres internados religiosos estuvo relacionado con las facilidades que ofrecían los centros para entrenar y jugar al fútbol con equipos 'externos' necesitados de guardametas, fuesen clubes federados o equipos de aficionados adultos o (semi)profesionales liderados por personas cuyo crédito moral bastaba para que el colegio religioso autorizase las salidas del interno.

El fútbol fue, sin lugar a dudas, la ocupación '*voluntaria*' a la que dedicó más tiempo y energías. Pero el fútbol, como cualquier otro deporte, no se reduce a la mera práctica motriz; es un espacio social específico caracterizado por una cierta homogeneidad discursiva que cristaliza en particulares narrativas de la forma de ser y de ver el presente y el futuro. Y Moisés, parafraseando a Goffman (1959), se vio a sí mismo investido con la aureola de deportista:

*...entre los familiares, amigos, compañeros de clase, profesores..., una de las cosas que hace de mí una persona con identidad deportiva es que los demás me ven como una persona deportista. (1/XI/2010)*

Al narrar su futuro, nuestro sujeto de 17 años no alcanzaba a ver otra posibilidad que el INEF e inició un periodo de siete años de dura lucha en los que el entrenamiento para las pruebas de acceso, la práctica de distintos deportes (natación, judo, kárate, windsurf, esquí) y su trabajo como monitor en *el primer gimnasio de la provincia* reafirmaron su identidad deportiva, marcándole un camino que no podía abandonar: durante esos años se matriculó en una diplomatura universitaria y no concluyó el tercer y último curso por sí, al terminar, le entraba la tentación de dedicarse a otra cosa.

Algunos de sus compañeros de windsurf, describen a Moisés como *una persona muy competitiva* (Martin, 15/IV/2011). Este rasgo no es sino el etos de esfuerzo y constancia ante la adversidad que ha sido reconstruido por el dispositivo deportivo donde, como es sabido, se lleva muy mal perder *incluso cuando se juega a las canicas*.

En cierta medida, el Moisés windsurfista que hemos descrito parece actuar como un competitivo «*superman*» que no se arredra ante el riesgo que conlleva el particular dominio (deportivo) de la naturaleza que implica el windsurf. En torno a la lucha con las olas, síntesis del agua y del viento, las subculturas del surf-windsurf-y-kitesurf crearon un imaginario de realización personal, libertad y rebeldía:

*Pero lo que más me gustaba, lo que realmente me enganchó al windsurf era la sensación que proporciona la combinación de los distintos elementos: agua, viento y velocidad. Era la libertad en estado puro, como si fueras una parte del engranaje que hacía funcionar la máquina, la comunión total con la naturaleza. (Auger, 2003)*

No es éste el lugar para analizar la función económica que, en la producción de bienes y servicios de este delimitado espacio social, desempeña dicha filosofía. Sin embargo, sí es útil para comprender el carácter *distintivo* que tenía el windsurf en España, más aún en la España interior, a principios de los años ochenta.

### **5.3.- LAS CONDICIONES PARA EL DESPLIEGUE DE UN DISTINTIVO ESTILO DE VIDA**

Según Moisés, cuando él se inicia en el windsurf, era una práctica muy minoritaria que realizaban fundamentalmente algunos vástagos de familias bien y otros tantos *jóvenes-adultos-solteros-y-ricos*. Entre estos últimos se encuentra su alumno del gimnasio, quien también le enseñó a esquiar; entre los primeros, cabe recordar a *los radicales* que acudían los fines de semana al pantano.

Los *radicales* eran la *avanzadilla militante* de un nuevo deporte-estilo-de-vida-identidad-y-subcultura. La denominación no es neutral; muchas son las connotaciones del calificativo '*radical*' aplicado al windsurf: técnicas arriesgadas, material avanzado, dedicación exclusiva, forma de ser y estilo de vida. Los tres amigos radicales de Moisés eran *niños bien* de la capital. Dos de ellos, al concluir sus carreras de ingeniería informática, se presentaron a las oposiciones de secundaria en Andalucía para tener las olas de Tarifa a tiro de piedra. Las sacaron y allí siguen. El tercero, economista, heredó la empresa de su padre, abandonó el windsurf y se convirtió, dicen los otros, en un *pringao*.

Estamos en una época en la que el windsurf, que fue aceptado en el club de los deportes olímpicos en 1984, todavía *no se ha democratizado*. Veinte años más tarde, Parals (2003) explica las dos claves para una *democratización que se acerca*: el diseño de las tablas más cortas y con más manga que, al permitir *una navegación más relajada*, facilitan la práctica de las personas corrientes; y el precio, más asequible, de unos 1.000 euros. Teniendo en cuenta que algunas personas están validando cuestionarios para conocer el interés hacia el windsurf de los escolares de Primaria y Secundaria (Blasco, López y Mengual, 2010), podríamos pensar que, efectivamente, esta práctica deportiva se ha *democratizado* en las dos últimas décadas.

El incremento del número de practicantes conlleva disparidad de vinculaciones y grados de compromiso. A este respecto, Moisés formó parte durante varios años del *núcleo duro* de propagandistas que, mediante su equipamiento, consumo y costumbres, difundieron la *identidad (sub)cultural* que personificaban (Wheaton, 2000). Tan pronto como dispuso de algún dinero, nuestro protagonista se compró y preparó una furgoneta y, como los radicales que se fueron a vivir cerca de Tarifa, se recorrió con otros amigos y sus furgonetas las playas de la península Ibérica y del norte de Marruecos a la búsqueda del viento que moviese las olas, pasando las horas sentado en las rocas con el ceño fruncido ante la quietud de las nubes, pendiente del parte meteorológico, trasladándose el mismo día de un sitio a otro... Como explica la mencionada autora,

*...en mis investigaciones sobre windsurf... los participantes describían la actividad "como un estilo de vida" más que como un deporte. Era obvio que dicho particular "estilo de vida" desempeñaba un papel central en el significado y experiencia del windsurf. Los participantes buscaban un estilo de vida distintivo, a menudo alternativo, que les proporcionaba una particular y exclusiva "identidad" social. (Wheaton, 2004: 4)*

El windsurf es la encarnación de un estilo de vida distintivo que requiere, al menos, de dos capitales: el *económico* que, afirman Dant y Wheaton (2007), todavía excluye a aquellos sin un sueldo razonable y, quizás más importante, el *físico-corporal*, que al diluirse la separación entre marinero y nave ha de guardar cierta proporción con el riesgo que se asume.

Moisés, una persona de extracción social humilde, luchadora, con una fuerte identidad deportiva y amante de la naturaleza, encontró en el windsurf un estilo de vida distintivo en la que se glorifica el dominio de los elementos (olas y viento) y los capitales físicos de juventud, fortaleza y riesgo. Como él mismo explica,

*...me gustaba la vida que había alrededor de ello..., incluso puede haber habido momentos que hasta me ha gustado entrar en el agua..., pero había motivaciones externas, de prestigio, de distinción... Podríamos decir que he hecho windsurf a pesar del agua. (8/4/11)*

Dentro de dichas motivaciones de prestigio y distinción hay que contabilizar el valor añadido que proporcionaba el club de windsurf creado en torno al pantano, en el que estaban involucrados algunos de los hacendados de la comarca, y donde Moisés desempeñaba un papel estelar.

#### **5.4.- LAS CAUSAS DE UN ABANDONO PAULATINO**

Moisés dice *'abandono paulatino'* para indicar que no sabe (no quiere saber) cómo ha sido ni por qué. El resultado es que ahora se siente *'liberado'*. Un modo un tanto paradójico de calificar su estado de ánimo, cuando su implicación en el windsurf fue totalmente voluntaria y jamás antes aludió a ningún tipo de coerción u obligación.

Para tratar de entender dicho alejamiento y el individual sentimiento de liberación debemos mirar también a sus condicionamientos sociales.

El detonante, indican distintas fuentes, fue un conflicto en el club. En el proceso, Moisés se alejó de unas personas y continúa manteniendo una estrecha relación con otras. Podría pensarse que estos desplazamientos obedecieron en última instancia al concreto motivo del conflicto. Sin embargo, creemos que no es así: mientras que el nexo de unión con unos se circunscribía al windsurf, los lazos con los otros eran diferentes (trayectorias comunes previas, compañeros de estudios, profesores, comprensión del fenómeno deportivo...). En otras palabras, Moisés se ha distanciado de quienes se relacionó porque *coincidió con ellos en una isla desierta* y no le quedó otro remedio.

El atractivo de la isla desierta era el carácter distintivo de su práctica-identidad-subcultura. Sin embargo, a estas alturas de la vida, Moisés no tiene gran necesidad de dicha asignación porque goza de otras fuentes de estatus y tiene otras prioridades.

Además, el windsurf es un deporte muy exigente en los ámbitos físico y técnico. Al alejarse del club y del pantano, Moisés dejó de entrenar y sus *'capitales físico y técnico'* disminuyeron, haciendo más difícil un retorno cada vez más esporádico.

Finalmente, en el contexto familiar, sus hijos practican deportes ajenos al windsurf y participan en competiciones de relativo nivel dentro de su categoría. Esto no sería posible sin la dedicación de los padres, y Moisés continúa reforzando y reconstruyendo su identidad deportiva implicándose a fondo en las ocupaciones y carreras deportivas de sus hijos.

Desde esta óptica, el abandono del windsurf, si no cambian las circunstancias, es irreversible.

## 6.- CONCLUSIONES

Mientras redactábamos el apartado de su trayectoria vital en torno al windsurf, remitimos a Moisés tres borradores parciales que siempre nos devolvió con algún tipo de matización.

Al contrario, el apartado dedicado a la contextualización socio-histórica de su biografía sólo se lo mostramos al final, con el borrador definitivo de este artículo. Dudábamos si asumiría las causalidades sociales expuestas y si daría por buena nuestra argumentación a partir de los conceptos de *habitus*, identidad deportiva y espacio-cultura-estilo-de-vida distintivo.

A este respecto, en la entrevista final, insistió en estos puntos:

Primero, el escrito le pareció bien tanto en lo global como en el detalle asumiendo, en los términos expresados, que su *'individual y casual'* trayectoria está orientada por una lógica forjada en el contexto económico-social-y-cultural en que ha vivido.

Segundo, Moisés puso sobre el tapete un asunto que para él tenía especial interés y que nosotros no hemos abordado. (Lo cual, dicho sea entre paréntesis, ilustra la apertura y ausencia de ideas previas con que se inició este trabajo y la disparidad entre los intereses de los participantes en un estudio de estas características.) Moisés pensaba que la investigación iba a centrarse en el modo en que su torpeza y sufrimientos, su condición de *sujeto frágil* (Varela y Álvarez-Uría, 1989) en el medio acuático, su desposesión de un capital tan significativo en el campo de la AFERD, habían influido en su visión de la EF, en su desempeño docente, en su comprensión de las dificultades de quienes no se ajustan al estereotipo del alumno ideal de la obligatoria asignatura de EF.

Esta preocupación –que acordamos desarrollar en un trabajo futuro– remite a uno de los puntos nucleares del campo de la AFERD y la formulamos así: los profesionales de la EF debieran ser las personas mejor capacitadas para entender el carácter social, a la vez que aleatorio y contingente, de determinados capitales corporales y, sin embargo, a menudo son los que con más fuerza tienden a naturalizarlos (véanse, por ejemplo, Tinning, 1990; Barbero, 1996).

Tercero, Moisés considera que su relación con el windsurf es en buena medida una alegoría de su vida, en la que se ve *jugando con la idea de ser diferente e innovador sin olvidar guardar bien la ropa*, esto es, afronta olas difíciles *pero siempre con chaleco y dejando pasar las más grandes para no arriesgar el pellejo más de lo necesario*. Y añade, *Sara y yo éramos una familia radical (nos casamos sin ceremonias ni celebraciones, criamos a nuestros hijos de forma un tanto atípica: en la furgoneta, ajenos a los tópicos de la crianza...), pero también fuimos los primeros en formar una familia*. Además, durante ese tiempo, nunca perdió de vista la otra realidad, donde consiguió una plaza de profesor universitario o realizó su tesis doctoral. *De alguna manera, concluye, éramos los tradicionales entre los radicales y los radicales entre los tradicionales*.

Por último, al hablar del posible título, le propusimos: “*De qué hablo cuando hablo de nadar*” –inspirado en Murakami (2010)–. Él nos respondió: “*de mantenerme a flote en la vida y en el agua*”.

## 7.- REFERENCIA BIBLIOGRÁFICAS

- Apple, M. (2005). La entrevista autobiográfica narrativa: fundamentos teóricos y la praxis del análisis mostrada a partir del estudio de caso sobre el cambio cultural de los Otomíes en Méjico. *Forum Qualitative Social Research*, 6 (2), artículo 16, Mayo 2005. (<http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/465/995>)
- Auger, C. (2003). El ABC del Windsurf. *Surf a vela*, 194. (<http://www.windsurfesp.com/artsurf.asp?section=001&codi=5394&col=226>)
- Barbero, J.I. (1996). Cultura profesional y currículum oculto en Educación Física. Reflexiones sobre las (im)posibilidades del cambio. *Revista de Educación*, 311, 13-50.
- Barbero, J.I. (2006). Ficción autobiográfica en torno a la cultura corporal y la vida cotidiana. *Educación Física y Deporte*, 25 (2), 46-63.
- Becker, H.S. (1953). Becoming a marihuana user. *The American Journal of Sociology*, 59 (3), 235–242.
- Blasco, J., López, A. y Mengual, S. (2010). Validación mediante método Delphi de un cuestionario para conocer las experiencias e interés hacia las actividades acuáticas con especial atención al windsurf. *Ágora para la Educación Física y el deporte*, 12 (1), 75-96. ([http://www5.uva.es/agora/revista/12\\_1/agora\\_12\\_1d\\_blasco\\_et\\_al.pdf](http://www5.uva.es/agora/revista/12_1/agora_12_1d_blasco_et_al.pdf))
- Bolívar, A., Domingo, J. y Fernández, M. (2001). *La investigación biográfico-narrativa en educación. Enfoque y metodología*. Madrid: La Muralla.
- Boltanski, L. (1975). *Los usos sociales del cuerpo*. Buenos Aires: Periferia.
- Bourdieu, P. (1988). *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus.
- Brown, D. (2003). El proyecto corporal culturista: construyendo nuevas identidades a través de la supermuscularidad. *Ágora para la Educación Física y el deporte*, nº 2-3, 61-74. ([http://www5.uva.es/agora/revista/2/agora2\\_4\\_brown.pdf](http://www5.uva.es/agora/revista/2/agora2_4_brown.pdf))

- Dant, T. y Wheaton, B. (2007). Windsurfing: an extreme form of material and embodied interaction? *Anthropology Today*, 23 (6), 8-12.
- Delibes, M. (1992). *Mi vida al aire libre*. Barcelona: Destino.
- Denzin, N.K. (Ed) (1970). *The research act in sociology: a theoretical introduction to sociological method*, Nueva York: McGraw-Hill.
- Devís, J. y Sparkes, A. (2001). La crisis de identidad de un estudiante universitario de educación física: un estudio biográfico. En Devís (Coord): *La Educación Física, el deporte y la salud en el siglo XXI*. Alcoy: Marfil, 87-99.
- Eisner, E. (1998). *El ojo ilustrado. Indagación cualitativa y mejora de la práctica educativa*, Barcelona: Paidós.
- Flick, U. (2007). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Morata
- Goffman, E. (1959). *The presentation of self in everyday life*. Harmondsworth: Penguin.
- Martínez, L. (2005). Escenarios y biografía en la configuración de la mirada pedagógica. En Sicilia, A. & Fernández, M. (Coord) *La otra cara de la enseñanza. La EF desde una perspectiva crítica*. Barcelona: Inde, 93-114.
- Murakami, H. (2010). *De qué hablo cuando hablo de correr*. Barcelona: Tusquets.
- Parals, J. (2003). 1.000 euros y al agua. *Surf a vela*, nº 195 (<http://www.windsurfesp.com/artsurf.asp?section=001&codi=5420&col=228>)
- Pascual, C. (2003). La historia de vida de una educadora de profesores de educación física: su desarrollo personal y profesional. *Ágora para la Educación Física y el deporte*, nº 2-3, 23-38. ([http://www5.uva.es/agora/revista/2/agora2\\_2\\_carminabanos.pdf](http://www5.uva.es/agora/revista/2/agora2_2_carminabanos.pdf))
- Pennac, D. (2007). *Chagrin d'école*. París: Nrf-Gallimard.
- Pérez, G. (1994) *Investigación cualitativa. Retos e interrogantes. II Técnicas y análisis de datos*, Madrid: La Muralla.
- Plummer, K. (1989). *Los documentos personales*. Madrid: Siglo XXI.
- Pujadas, J.J. (1992). *El método biográfico: El uso de las historias de vida en las ciencias sociales*. Madrid: CIS.
- Pulido, S., Bores, N. y Moreno, A. (2009). Investigando la identidad deportiva de los estudiantes de EF, el proceso de construcción y la influencia en los programas de formación inicial. En Moreno, W. & Pulido, S. (Ed.) *Universidad, currículo y EF*, Medellín: Funámbulos, 2009, 97-108.
- Richardson, L. (2000). Writing. A method of inquiry. En Denzin, N.K. y Lincoln, Y.S. (eds) (2000) *Handbook of qualitative research*. Thousand Oaks: Sage, 923-948.
- Silvennoinen, M. (1994). ¡Todos en fila! La experiencia de la EF escolar y la imagen del papel del profesor. En Barbero, J.I. (Coord.) (1994) *Investigación alternativa en EF*, Unisport, Málaga, 271-284.
- Sparkes, A. y Smith, B. (2001). Hombres, deporte, lesión en la médula espinal y problemas en la restauración del yo. *Ágora para la Educación Física y el deporte*, 1, 37-48. (<http://www5.uva.es/agora/revista/1/agora1sparkessmith.pdf>)

- Sparkes, A. (2003). Investigación narrativa en la EF y el deporte. *Ágora para la Educación Física y el deporte*, nº 2-3, 51-60.  
([http://www5.uva.es/agora/revista/2/agora2\\_14\\_sparkes.pdf](http://www5.uva.es/agora/revista/2/agora2_14_sparkes.pdf))
- Sparkes, A. y Devis, J. (2007). Investigación narrativa y sus formas de análisis: una visión desde la EF y el deporte. En Moreno, W. y Pulido, S. M. (Ed.) *Educación, cuerpo y sociedad. El cuerpo en las interacciones e instituciones sociales*, Medellín: Funámbulos, 2007, 43-68.
- Sparkes, A., Brown, D. y Partington, E. (2010). The 'jock body' and the social construction of space: The performance and positioning of cultural identity. *Space and culture*, XX(X), 1-15.
- Tinning, R. (1990). *Ideology and Physical Education. Opening Pandora's box*. Geelong: Deakin University.
- Valles, M.S. (2002). *Entrevistas cualitativas*, Madrid: CIS.
- Varela, J. y Álvarez-Uría, F. (1989). *Sujetos frágiles. Ensayos de sociología de la desviación*. Madrid: FCE.
- Wheaton, B. (2000). Just do it: consumption, commitment, and identity in the windsurfing subculture. *Sociology of Sport Journal*, 17 (3), 254-274
- Wheaton, B. (2004). Introduction. Mapping the lifestyle sport-scape. En Wheaton, B. (Ed.) *Understanding lifestyle sports. Consumption, identity and difference*. Nueva York: Routledge, 1-28.
- Wright Mills, C. (2000; e.o. 1959). *La imaginación sociológica*. Madrid: FCE.

**Referencias totales / Total references:** 38 (100%)

**Referencias propias de la revista / Journal's own references:** 0 (0%)